

NOTA NECROLÓGICA

In Memoriam profesor Carlos Zenteno

El equipo de *Lenguas Modernas* extrañará al profesor Carlos Zenteno Bustamante, académico del Departamento de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

El profesor Zenteno fue parte fundamental de nuestra revista. Autor de muchos artículos e integrante de su Comité Editorial desde 1987.

Su vida académica estuvo siempre ligada a la Universidad de Chile, en cuyo Instituto Pedagógico recibió su formación como Profesor de Estado en Inglés. En esta misma casa de estudios se desempeñó inicialmente como ayudante y continuó su carrera como académico y profesor.

Maestro en el más rico sentido de la palabra, fue responsable de la formación de generaciones de profesores, licenciados y magísteres, quienes lo reconocieron por sus atributos profesionales y personales.

Sus dotes de maestro se reflejaban no solo en las aulas sino también en toda su actitud de vida. Sus condiciones de hombre de bien lo distinguían entre sus pares y constituían un ejemplo para sus alumnos que permanecerá en el tiempo. Sin embargo, su quehacer académico no se limitó a la docencia. Fue un investigador notable, cuyos productos dieron origen a numerosas publicaciones y presentaciones en congresos de su especialidad. También tuvo a su cargo labores administrativo docentes importantes y siempre participó en comisiones y comités sin excusarse por sus múltiples actividades universitarias. Su opinión y sus juicios fueron siempre aportes que enriquecían la discusión.

Una vida de dedicación solo puede traer como corolario la paz del espíritu, la satisfacción de la tarea realizada y el agradecimiento de todos quienes, de una u otra manera, recibimos su entrega generosa.

El profesor Zenteno no es de aquellos hombres que pasan por esta vida sin dejar huellas. Fue de aquellos que marcaron generaciones completas y cuya obra perdurará en nuestro recuerdo. Es por esto que no nos abandonará, pues sus enseñanzas y su palabra han sido transmitidas como solo algunos elegidos saben hacerlo. Se encuentran encarnadas en sus colegas, alumnos, amigos y familiares.

Hermoso destino el de los maestros: lograr la inmortalidad permaneciendo en el corazón de quienes han aprendido de ellos.

COMITÉ EDITORIAL